



Doi: <https://doi.org/10.17398/2340-4256.17.1191>

**EL BOLETÍN DE ACCIÓN CATÓLICA DE LA MUJER DE LA
JUNTA DIOCESANA DE CÓRDOBA (1932)**

***THE WOMEN'S CATHOLIC ACTION BULLETIN OF THE
DIOCESAN BOARD OF CÓRDOBA (1932)***

LAURA SÁNCHEZ BLANCO
Universidad Pontificia de Salamanca

Recibido: 13/07/2022 Aceptado: 21/09/2022

RESUMEN

En este estudio se realiza un análisis de contenido del Boletín de “Acción Católica de la Mujer”, que publicó la Junta Diocesana de Córdoba en el año 1932, para conocer el tipo de escritos que se difundieron durante el Gobierno republicano, en defensa del catolicismo social. Los diez números localizados del Boletín se encuentran digitalizados en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica y son de gran utilidad para aportar nuevos datos a la historia de la Acción Católica de la Mujer.

Palabras clave: Acción Católica de la Mujer, Junta Diocesana, Boletín, Córdoba, II República, Enseñanza Católica.

ABSTRACT

In this study, an analysis of the content of the Bulletin of "Catholic Action of Women" is carried out, which was published by the Diocesan Board of Córdoba in 1932, to know the type of writings that were disseminated during the Republican Government,

in defense of Catholicism Social. The ten localized issues of the Bulletin are digitized in the Virtual Library of Historical Press and are very useful for providing new data to the history of Catholic Action.

Keywords: Catholic Action for Women, Diocesan Board, Bulletin, Córdoba, II Republic, Catholic Education.

I. INTRODUCCIÓN

El archivo de la Acción Católica Española (ACE) es un patrimonio histórico de gran valor, un legado del saber que aporta conocimientos en Teología, Filosofía, Sociología, Derecho, Política y Ciencias de la Educación, entre otras disciplinas. Actualmente, se encuentra en la Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca y cuenta con un fondo documental de una riqueza pedagógica incalculable¹. Además, existen otros archivos con fuentes digitales que ofrecen información complementaria de las ramas de Acción Católica. Durante el confinamiento, los investigadores hemos seguido rastreando la historia, buscando huellas del pasado, a través de otras fuentes electrónicas, en ese afán de seguir el rumbo de la Acción Católica y así se han descubierto algunas publicaciones, como el Boletín de la Acción Católica de la Mujer de la Junta Diocesana de Córdoba.

En las primeras décadas del siglo XX se fundó, en España, la Acción Católica de la Mujer (ACM), una asociación seglar que surgió bajo el amparo del Cardenal Guisasola con la finalidad de proteger “los intereses religiosos, morales, jurídicos y económicos de la mujer española”². Además, promovió la capacitación profesional femenina, y defendió los derechos de las mujeres obreras. Para Pérez del Puerto “la experiencia de los años veinte fue la consolidación de

1 Véase Ana Isabel Huete Caballo y Ángeles Suárez González. “El Archivo de Acción Católica, un yacimiento por descubrir para múltiples líneas de investigación”. Biblioteca UPSA. El inventario puede consultarse en: <https://summa.upsa.es/results.vm?q=parent:0000098751>

2 Inmaculada Blasco Herranz. *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)* (Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003), 78. Véase de la misma autora: “Género y religión: de la feminización de la religión a la movilización católica femenina. Una revisión crítica”. *Historia Social*, 53 (2005): 119-136; y “Tenemos las armas de nuestra fe y de nuestro amor y patriotismo, pero nos falta algo. La Acción Católica de la Mujer y la participación política en la España del primer tercio del siglo XX”. *Historia Social* 44 (2002): 3-20.

ACM como una institución con fuerte presencia en la vida pública y afianzó el lugar de las ramas femeninas de ACE dentro del debate feminista”³.

Durante la II República, las mujeres de Acción Católica se movilizaron en defensa de la religión y del voto femenino, tratando de evitar una legislación perniciosa para la familia y la Iglesia⁴. El Boletín de la Acción Católica de la Mujer fue el órgano de difusión de sus ideas, que se publicó con diferentes denominaciones⁵ y en diferentes ciudades⁶.

En la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica se conserva, en formato digital, el Boletín de “Acción Católica de la Mujer”, que dependía de la Junta Diocesana de Córdoba⁷. En este estudio se realiza un análisis de contenido de los números que conforman el Boletín del año 1932, por ser el más completo, con el objetivo de conocer el tipo de escritos que publicaron las mujeres de la Acción Católica durante la II República. La metodología seguida, por tanto, consiste en el va-

3 La autora citada aclara que “abogaron por reconocer derechos civiles y sociales a las mujeres, siempre sin salirse del marco católico y sin cuestionar las diferencias de género defendidas por la Iglesia”, pues precisamente esas señas de identidad fueron las que marcaron su rumbo, en las diferentes etapas. Ángela Pérez del Puerto. “Eminentísimo señor, querida amiga y hermana: la estrategia de protección de Acción Católica Femenina a través de su correspondencia en la Guerra Civil y la posguerra”. *Historia Contemporánea* 64 (2020): 1011-1043. Véase también Miren Llona González (1998). El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos, *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía* 25, (1998): 283-299.

4 La Acción Católica se pronunció en diversas ocasiones en “Un escrito de la A. C. de la Mujer a las Cortes”. *ACM* 125 (octubre 1931): 2; en “El mensaje de millón y medio de mujeres españolas”. *ACM* 125 (octubre 1931): 3-4; por J. de H. “A propósito del voto femenino”. *ACM* 126 (noviembre 1931): 1; y R.R. “Más del voto femenino”. *ACM* 131 (abril 1932): 3. De igual modo lo hizo Emigdio Molina, el año y mes de las elecciones para incitar a las mujeres a participar en las mismas “Las mujeres y las elecciones”. *ACM* 150 (noviembre 1933): 3.

5 La Acción Católica de la Mujer (1919-1934) pasó a llamarse Confederación de Mujeres Católicas de España (1934-1939) y, posteriormente, Mujeres de Acción Católica. Véase Elena Masarah Revuelta. “Las otras mujeres de la contrarrevolución. La militancia católica femenina en Aragón durante la posguerra”. En *No es país para jóvenes.*, coordinado por Alejandra Ibarra Aguirregabiria. (Álava: Universidad del País Vasco e Instituto de Historia Social Valentín Foronda, 2012), 1-18.

6 Los boletines de Córdoba, Vizcaya y Madrid comenzaron a publicarse en la década de los años veinte y lo hicieron con la denominación “Acción Católica de la Mujer”. Sin embargo, el Boletín de Mallorca, que se editó a partir de 1937, se tituló “La mujer de Acción Católica” y aparece su pertenencia a la Unión Diocesana de Mujeres Católicas, en el año 1939.

7 El Boletín tenía carácter mensual, pero no aparece la colección completa. En la Biblioteca Virtual se pueden consultar los números relativos a los meses de agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1922; enero y febrero de 1923; noviembre de 1928; octubre, noviembre y diciembre de 1931; enero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, octubre, noviembre y diciembre de 1932; y marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre y noviembre de 1933. Véase Ministerio de Educación y Cultura, 2007. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=7003

ciado de registros y en el estudio descriptivo de las fuentes seleccionadas, desde un enfoque hermenéutico interpretativo.

Los resultados demuestran que los discursos de la Acción Católica de la Mujer se pueden clasificar en temas religiosos, en cuanto a la defensa de la Iglesia, o dedicatorias a la Virgen y al Señor; temas femeninos, que están directamente relacionados con los derechos y deberes de las mujeres católicas, así como con su participación en la acción social y moral; y otros textos con temas diversos: historias y lecciones para el buen obrar; avisos, súplicas y ruegos de la administración; noticias de nombramientos y ceses; y anuncios de empresas o particulares que colaboran con la publicación del boletín, siendo los más numerosos los escritos que se centran en la formación y participación de las mujeres de Acción Católica.

II. EL BOLETÍN DE ACCIÓN CATÓLICA DE LA MUJER

La Junta Diocesana de Córdoba era la responsable de la publicación denominada “Acción Católica de la Mujer”. Se trataba de un Boletín, que se editaba con carácter mensual y, cada uno, estaba formado por ocho páginas de contenidos, pero solo cuatro estaban numeradas⁸. La portada contenía el nombre de la publicación en la cabecera; seguida del organismo del que dependía, Junta Diocesana; la periodicidad, la fecha y el número.

8 En total aparecen 51 escritos, sin contar los anuncios. La mayoría no estaban firmados, solo 4 se han podido identificar, nueve llevaban las iniciales del autor; uno, el nombre; otro, la profesión, maestra; aunque diez se correspondían con informaciones y avisos de la administración.

Imagen 1. Portada del Boletín. “Acción Católica de la Mujer”



Fuente: Ministerio de Educación y Cultura, 2007

La siguiente página, que aparece sin numerar, se reserva para explicar la finalidad de la publicación y las secciones de la Acción Católica. Esta estructura se mantiene en todos los números localizados. La Junta Diocesana presentaba el Boletín como la “única publicación femenina de Córdoba”, que pretendía “mantener la unión y estrechar las relaciones entre las Juntas locales de la Diócesis” y las mujeres católicas que se suscribían⁹. Respecto a las secciones, se contaba con las siguientes:

“Secretariado para consultas; Sección de visita y Lectura a los Talleres; Sección de Prensa; Sección de Propaganda; Sección de enseñanza; Boletín, órgano de la Junta Diocesana¹⁰; Biblioteca circulante para las Asociadas; Biblioteca circulante para las alumnas; Biblioteca de las Clases nocturnas y especiales;

9 *Acción Católica de la Mujer* (en adelante *ACM*) 128 (enero 1932).

10 La negrita es propia.

Coro Angélico de San Rafael; Taller de Aprendizaz del mismo; Clases nocturnas de Primera Enseñanza; Clases de Mecanografía; Clase de Dibujos; Clase de flores artificiales; Taller de Repujado en Cuero; Taller de Géneros de punto; Caja de Ahorros; Caja Dotal”¹¹.

En la cabecera de la primera página numerada aparecía el nombre de la publicación; se especificaba que los escritos contaban “con censura eclesiástica”, en el margen izquierdo; la pertenencia a la Junta Diocesana, en la parte central superior; y la fecha de la publicación, en el margen derecho. Por debajo, se indicaba el número correspondiente al año, el domicilio social¹²; y el número del boletín.

Imagen 2. Cabecera del Boletín. “Acción Católica de la Mujer”



Fuente: Ministerio de Educación y Cultura, 2007

El primer texto del año consistía en un agradecimiento a Dios por los beneficios obtenidos en el año anterior; y la petición de “su gracia” en el “bien espiritual y temporal para laborar por su causa”. Asimismo, se felicita al Excmo. y Reverendísimo Prelado, a las Juntas locales de la Diócesis y a las Delegadas y asociadas. “La bendición del Cielo” se desea a quienes colaboran en Acción Católica, pues les será de “aliento, fortaleza y estímulo, para trabajar como los intereses de Dios y del prójimo se merecen”. La felicitación también se dirige a los suscriptores, los anunciantes y a todas las personas que cooperan en la publicación del Boletín de Acción Católica de la Mujer¹³. El lenguaje se caracteriza por la sencillez y la calidez con la pretensión de acercarse al lector,

¹¹ *Ídem*.

¹² Estaba ubicado inicialmente en Pompeyos, número 2, pero después se trasladó a la calle Sevilla, número 13.

¹³ “Texto sin título. Agradecimiento a Dios”. ACM 128 (enero 1932) 1. En los textos que aparecen sin título, se indica el motivo o tema del mismo, para facilitar su localización en el Boletín.

aunque en los siguientes textos aparece un cariz reivindicativo en defensa de la religión católica, porque los discursos también se dirigen a despertar conciencias en tiempos de persecución religiosa. La persuasión está presente en todos los números de la publicación, porque las mujeres de Acción Católica tratan de conseguir la colaboración y la implicación social, en ese proyecto común.

1. TEMAS RELIGIOSOS

La primera consigna, que se encuentra en el Boletín, es la movilización de los fieles. La Acción Católica de la Mujer lanza una diatriba contra las personas que se dejan arrastrar por la inactividad en unos tiempos convulsos. Se trata de un núcleo pasivo, que no muestra interés ni se implica en los asuntos de la Iglesia. La pertenencia a la Iglesia requiere acciones y, cuando es atacada, no se conforma con mantenerse expectante ante las injusticias. Los tres grupos principales que caracterizan a la Iglesia son: “militante”, “paciente” y “triunfante”, pero el peligro acecha a los fieles con una “Iglesia durmiente” que la paraliza. La crítica se dirige, por tanto, hacia los creyentes que no contribuyen con la buena imagen ni luchan contra “la mala prensa” de la Iglesia. La indiferencia es su característica principal. Además, no aportan dinero a las obras católicas. La vida fácil es otra peculiaridad para esas personas cuya pretensión se limita a “evitar en la tierra toda emoción, toda sacudida desagradable”, y “todo trabajo” que no tenga “por resultado inmediato un goce o un placer”. A “la iglesia durmiente”, un castigo le espera. Llegará el día en el que el mal alcance “los límites extremos” y la ruina será irreparable, porque en el camino no han hecho nada “para conjurarla”¹⁴.

La dirección correcta se encuentra en “la Eucaristía y la vida parroquial”, la Acción Católica hace un llamamiento a la sociedad para seguir el apostolado de Jesucristo. De esta forma, se pretende incitar un modelo de vida, evitando la “inacción”, pues cada uno puede hacer una aportación con ayuda divina para construir una sociedad mejor: “con Jesús somos más que un grano de arena. ¡Somos una fuerza divina! Asociémonos para el bien, pero en grupos activos llenos de santo celo”¹⁵. De igual modo, la Acción Católica de la Mujer pretende despertar la conciencia moral con “Nueva pastoral”, una reseña de D. Adolfo Pérez Muñoz, que, por entonces, era Obispo de la Diócesis de Córdoba y, en tiempos de Cuaresma, escribió: “Confianza en Dios”, facilitando el camino y

14 M. G. “La Iglesia durmiente”. *ACM* 128 (enero 1932): 1.

15 “La Eucaristía y la vida parroquial”. *ACM* 130 (marzo 1932): 1.

los medios para remediar las necesidades perentorias¹⁶. De igual modo, el Cardenal Mercier dedica unas letras de ánimo para los lectores, alentándoles a la acción, ante el porvenir. No hay que dejar el trabajo para mañana y hay que esforzarse e implicarse en iniciativas, teniendo confianza en uno mismo¹⁷.

En la sección denominada “temas de actualidad”, una maestra destaca la importancia de “las suscripciones”, en un momento clave, en el que se requieren “sacrificios” y no “egoísmos”. Para ello, comienza la campaña de concienciación con la siguiente cuestión: “¿quedó separada la Iglesia del Estado?” Al desaparecer la obligación moral de las contribuciones a la Iglesia, los católicos deben de colaborar en el sostenimiento del culto mediante las suscripciones. “El clero nada pide, ni se queja: acepta lo que libremente quieran darle”, pero se añade una advertencia a los lectores, especialmente a quienes muestran “rasgos miserables”: “si ellos no acuden a Dios cuando los llama, tampoco acudirá Dios a ellos cuando lo necesiten”. En su conciencia queda su decisión del buen obrar¹⁸.

En esa misma línea se publicó “La caridad cristiana” con sus diferentes manifestaciones: a distancia, por intermediarios, callejera y material. La limosna, como caridad material, resulta inagotable, mientras que la caridad moral escasea. Por ello deben de ir juntas:

“limosna que no vaya envuelta en la acción personal es semilla que no riega; es preciso, sí, dar pan al pobre; pero después, o al mismo tiempo, hay que darle catecismo; alimento para el cuerpo y alimento para el alma; reconstituyente para las fuerzas quebrantadas y aliento para el corazón desfallecido. Es indispensable ofrecer: con la moneda, el consuelo; con el abrigo, el cayado; con el asilo, la enseñanza”¹⁹.

La asistencia se proclama inmediata para que el socorrido reciba la ayuda a tiempo. En algunas ocasiones, la burocracia retrasa el auxilio y la caridad acaba con la necesidad, por tanto, resulta conveniente disponer de una previsión social, aunque también de otra religiosa, para tener las bendiciones de la Iglesia católica. Así se demuestra en la sección “Interesante para todos”, donde se publicó un texto denominado “Con motivo de la ley de secularización de cementerios”²⁰. El enterramiento no sería religioso, si no quedaba recogida esa intención, de manera expresa, por parte de las personas que ya hubieran cumplido 20 años.

16 A.Z. “Nueva pastoral”, *ACM* 130 (marzo 1932): 2.

17 Désiré-Joseph Mercier. “Texto sin título. Manos a la obra”. *ACM* 128 (enero 1932): 4.

18 Una maestra. “Temas de actualidad. Las suscripciones”. *ACM* 130 (marzo, 1932): 3. Publicado en “El Defensor de Córdoba”, según consta en el Boletín.

19 “La caridad cristiana”. *ACM* 132 (mayo 1932): 1.

20 “Con motivo de la ley de secularización de cementerios”. *ACM* 130 (marzo 1932) 3-4.

Ante tal situación, se transcribía un texto modelo y se explicaba que ese documento debía llevarse consigo, por si se producía un fallecimiento repentino, además de tener una copia en un lugar familiar y otra en la parroquia, e indicarlo en el testamento, para morir como católico:

“El que suscribe, fulano de tal, manifiesta de un modo terminante y expreso que quiere morir, según ha vivido, como hijo de la Santa Madre Iglesia Católica apostólica romana; que a su cadáver se le dé sepultura eclesiástica en tierra sagrada, con todas las ceremonias, ritos y bendiciones de la Iglesia Católica; que a su entierro asista el clero con cruz alzada y, que, sobre su sepultura, bendecida por el sacerdote católico, se ponga la Santa Cruz.

Fecha. Firma del interesado y de dos testigos”.

La devoción quedaría manifiesta en esta vida con diferentes actos de veneración. En “Flores de Mayo”, se recordaba a la “piadosa lectora” que existen otros ofrecimientos a la Virgen María, además de las flores. Los versos son una gran ofrenda y uno de “los ejercicios devotos, frecuentes y muy gratos”, para realizar con los niños²¹. En relación con lo que se da y se posee, “el verdadero valor de la riqueza” depende de los diferentes tipos que tenga la persona: “la de afectos, la de conocimientos, la de talentos, la de virtudes, la de intereses”. La riqueza en sí “es el alimento con que Dios nutre a la fuente de la caridad”. El rico tiene que responder por aquello que da y por lo que conserva, si regatea ante el bien o evita el mal, permitiendo su difusión, se le exigirá el rendir cuentas. Así, “la caridad es la semilla que da ciento por uno” y “el buen labrador no solo puebla de bienes la tierra, sino que extirpa sus males”. Esta es la orientación de la Acción Católica, especialmente en el ámbito de la acción social²².

En las “indulgencias concedidas a los que pertenecen a la Acción Católica”, como su nombre indica, se especifican las otorgadas por colaborar con Acción Católica. Se destaca que “son una prueba elocuente de la generosidad del Vicario de Cristo y de su cariño a la Acción Católica, que se desenvuelve en todo el mundo cristiano”²³. En “lo que se necesita para la Acción Social Católica” se explica su cometido principal, que consiste en formar personas, y se solicita a los lectores su colaboración en las obras sociales, con aportaciones económicas o con cualidades diversas que puedan utilizar para ayudar, como la autoridad, el talento o el carácter. La Acción Católica critica con dureza a las personas que

21 “Flores de mayo”. *ACM* 132 (mayo 1932): 3.

22 L.M. “El verdadero valor de la riqueza”. *ACM* 135 (agosto 1932): 1.

23 “Indulgencias concedidas a los que pertenecen a la Acción Católica”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 3.

malgastan su tiempo en lecturas inservibles, como “novelas, revistas y cuentos”, mientras que podrían estar leyendo “libros útiles” para adquirir conocimientos en Sociología, entre otras materias, porque serviría para hacer el bien. Por ello, se enumeran los principales problemas en la acción social, que se abordarían con la cultura:

- “Familia. Formación en la familia, matrimonio, natalidad, cuidado de los niños, escuelas, enfermedades, tuberculosis, tífus, higiene, alimentación sana. Habitación, casas baratas, higiénicas, casas con huerto. Educación social, lucha contra el alcoholismo, contra la inmoralidad, pornografía, juego, lotería y corrupción de niños y niñas. Economía doméstica, abaratamiento de víveres, ahorro. Feminismo, educación de la mujer de casa, matrimonios, divorcios, trata de blancas y otras defensas para la mujer débil.
- Ligas de compradores y compradoras, secretariado del pueblo.
- Sindicatos, modo de formarlo, modo de reclutarlo, modo de conservarlos, modo de utilizarlo en bien de los obreros; aprendizaje enseñanza, colocaciones. Sindicatos de trabajadores, sindicatos de obreras, de modistas, de tenderas, de criada. Huelgas, libertad del trabajo, apoyo a los obreros fieles. Sindicatos agrícolas. Patronos.
- Protección a los trabajadores. Higiene y seguridad en el trabajo. Duración de la jornada. Reposo dominical. Trabajo nocturno. Pago de salarios a tiempo. Protección a los que trabajan a domicilio. Trabajo de mujeres y niños. Asistencia a enfermos. Beneficencia, botica, médico. Cooperativas. Mutualidad, seguros. Retiros. Cajas de ahorro. Montes de piedad.
- Diversiones. Cultura. Descanso. Bienestar obrero. Fiestas. Propinas”²⁴.

En verso también se escriben ovaciones en el Boletín. “A María” es un poema de Gabriel y Galán ofrecido a la Virgen²⁵; “Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío” está dedicado al Señor, dando ese voto de confianza en todo momento, incluidas “las horas tristes” de la vida, donde no se perderá la esperanza y, sin temor, se seguirá la imploración hacia Dios²⁶; “La Virgen del Rosario” hace halago de su ermita, que embellece Peralta, en los blancos días de invierno, cuando la nieve cubre la aldea²⁷; y las virtudes de la Virgen se destacan en “Ma-

24 “Lo que se necesita para la Acción Social Católica”. *ACM* 139 (diciembre 1932): 1.

25 José María Gabriel y Galán. “A María”. *ACM* 132 (mayo 1932): 2.

26 “Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío”. *ACM* 133 (junio 1932): 2.

27 José Antonio Balbontín Gutiérrez. “La Virgen del Rosario”. *ACM* 137 (octubre 1932): 1. Extraído “De Broma y de Veras”.

ría Inmaculada”: “No hay ninguna cual Tú. Desde siempre paloma sin mancha en la mente de Dios habitaste purísima y santa”²⁸.

2. TEMAS FEMENINOS

“Deberes de las mujeres de Acción Católica” es una declaración de intenciones que demuestra el compromiso social y la vida ejemplar de sus socias. La Acción Católica de la Mujer ofrece formación moral e intelectual mediante círculos de estudios y centros de cultura femenino, y fomenta la creación de sindicatos para jóvenes obreras “favoreciéndolos con su simpatía, su colaboración y sus donativos”²⁹. Además, trata de conseguir adeptas con un perfil concreto:

“En cada Asociación piadosa de jóvenes, bien sea de Hijas de María o de Santa Teresa, Juventud de San Antonio, de la Beata Imelda, etc., que exista en parroquias, colegios e iglesias de religiosos, se procurará seleccionar un grupo de señoritas que, por su posición, su celo, su cultura, por su alegre serenidad y prudencia, sean los auxiliares de la Acción Católica de la Mujer, y desde luego, se recomienda el que todas estas Congregaciones pertenezcan por su adhesión colectiva a la A.C.”³⁰.

La Acción Católica se implica en la preparación de los niños pobres para la Primera Comunión, procurando su perseverancia, y sugiere la creación del ropero para suministrarles ropa. Además de atender a los enfermos graves para que “reciban la última Comunión”. La creación de centros de lectura es otra iniciativa para jóvenes, que se recomienda implementar en las bibliotecas de las asociaciones y parroquias para que “lean los periódicos y revistas católicas de actualidad y de arte”. Y las jóvenes, que se encuentran en una posición económica privilegiada, deben cooperar personalmente “dando clases y lecciones o perteneciendo a Juntas, a los Sindicatos femeninos de muchachas obreras y pobres, acercando sus corazones por la fuerza divina del amor”³¹.

28 O.C. “María Inmaculada”. *ACM* 139 (diciembre 1932): 2.

29 “Deberes de las mujeres de Acción Católica”. *ACM* 128 (enero 1932): 2. El trabajo de las mujeres católicas en los sindicatos obreros ha sido analizado por Rosa M^a Capel Martínez. La mujer y el sindicalismo católico en la España de Alfonso XIII. *Revista de la Universidad Complutense* 116, (1979): 355-375; y Mercedes García Basauri. Los sindicatos católicos femeninos (1900-1930). *Historia* 16, 69 (1982): 19-30.

30 “Deberes de las mujeres de Acción Católica”. *ACM* 128 (enero 1932): 2.

31 Ídem.

Siguiendo con las competencias de la mujer católica, “Feminismo” es otro artículo donde se destaca que “la mujer no es ni más ni menos inteligente que el hombre”, aunque se considere diferente. La mujer tiene una sensibilidad especial y las necesidades vitales le llevan a desempeñar determinadas funciones sociales, mientras que el hombre “es conducido por su naturaleza a poner su actividad, sus fuerzas, su vida al servicio de la idea”. Las mujeres de Acción Católica tienen la misión de “caldear las almas”, haciendo que prime la fe en los hogares, en las escuelas y en los pueblos. Asimismo, las mujeres de Acción Católica defienden los derechos de las obreras y colaboran en “la ayuda mutua” y “la caridad”, porque son capaces de sacarle un mayor aprovechamiento. Sus acciones se organizan en un programa de: “Propaganda, moralización, catequesis, escuelas, Sindicatos sociales”³². Además, se destaca la unión entre mujeres, dejando al margen la ideología política:

“serenidad, serenidad para afrontar la situación, espíritu de Catedral y no espíritu de capillita, espíritu de cristianismo, que debe estar infiltrado en nuestras almas y que más fuerte que los odios sociales, más fuerte que los desvíos políticos, más fuerte que todas las viles pasioncillas humanas que pretenden separarnos, nos une, nos une, aunque no lo parezca por una misma Fe, por una misma Esperanza, por una misma Caridad”³³.

El objetivo esencial de la Acción Católica de la Mujer es “la organización profesional de las obreras”, para promover la educación moral y asistencial mediante un trabajo conjunto, siguiendo unas directrices comunes:

- a) “Despliegue Acción Católica de la Mujer su actividad individual y corporativa para organizar profesionalmente en Sindicatos a las obreras en las poblaciones donde las haya en suficiente número.
- b) Levántese sobre esta base u ordénese a ella toda obra de educación y de asistencia social a la obrera.
- c) Coordínense a este fin las escuelas dominicales y centros de obreras para unirlos a la Asociación profesional oficialmente ordenada por la Acción Católica, bajo la dirección de la Autoridad Eclesiástica, aun conservando la propia vida como tales escuelas”.
- d) Organícense con propia personalidad social las secciones de obreras de los sindicatos agrarios³⁴.

32 “Feminismo” *ACM* 128 (enero 1932): 3.

33 *Idem*: 4.

34 “La organización profesional de las obreras”. *ACM* 131 (abril 1932): 1-2.

Posteriormente, la Acción Católica hace referencia a la difícil situación por la que pasan los creyentes, en ese momento histórico de persecución. La Iglesia también había sido despojada “de su patrimonio, de sus bienes y de la parte de las rentas que esos bienes producían”, por lo que se hace un llamamiento para seguir defendiendo “sus derechos en todos los órdenes de la vida, en la familia, en la enseñanza, en las leyes” y dotándole del apoyo necesario³⁵.

Respecto a los derechos de la mujer católica, en “más del voto femenino”³⁶, se anima a ejercer el sufragio femenino porque lo consideran la mejor arma de defensa. Primero, las mujeres tienen que emprender esa lucha electoral, que les permitirá “sumar y multiplicar actividades”, evitando las amenazas y las leyes que van en contra de la familia y la Iglesia³⁷. Para ello se muestra un ejemplo de acción estratégica en una población:

“Tenemos organizadas varias comisiones: la de propaganda oral y escrita, la de estadística, o sea de las socias que se reparten el trabajo por calles y aportan datos a la oficina; la de archivo, encargada de ordenar esas informaciones y poner en marcha los ficheros. Así aspiramos a tener un censo femenino completo y estar bien preparadas”³⁸.

Los ámbitos de actuación de las mujeres católicas se perfilan en “la personalidad de la mujer”. El título de artículo se corresponde con el libro que, por entonces, publicó el doctor Luis y Pérez, Obispo de Oviedo y Delegado Pontificio para la Acción Católica en España, y constituye un completo “programa de vida y acción”. El autor destaca el papel activo de la mujer: “no basta el Catecismo; hace falta la escuela y la universidad, si es posible. Una verdadera cruzada, en la que la mujer ha de tener una parte muy principal”. La acción debe enfocarse desde una triple perspectiva: “católica, social y política”. En esos tres ámbitos tiene que actuar la mujer y colaborar en las obras: de piedad, cultura y formación, beneficencia, moralidad pública, previsión y asistencia social, y económicas y sociales. “Los enemigos de la mujer no se contentan con doctrinas”, porque “es más poderosa la organización que han dado a la sociedad, que los

35 *Ídem*: 2.

36 R.R. “Más del voto femenino”. *ACM* 131 (abril 1932): 3.

37 A las mujeres se les exige suma atención para que no se confundan de distrito, cuando vayan a votar, y, posteriormente, en otro artículo, se recuerda que es importante tener los datos correctos y comprobarlos. Además de asegurarse de que figuran en el censo. “El Gobierno, en Consejo de Ministros, acuerda ampliar el plazo de rectificación del Censo hasta el día 15 de Agosto”. *ACM* 135 (agosto 1932): 4.

38 *Ídem*.

sistemas que preconizan como redentores. Es preciso, pues, oponer organización a organización, grupo a grupo y obra a obra. Lo demás, son palabras”.

En el aspecto formativo y moral, “Círculo de Estudios” se presenta, ante la petición de las asociadas, con clases de Apologética y Catequesis, un día a la semana, los lunes a la seis de la tarde, en el domicilio social de Acción Católica³⁹. Las “Conferencias Catequísticas” también se realizaban en el domicilio social de Acción Católica, los martes a las 11 de la mañana, actuando como Consiliario D. Carlos Romero Berral, que ejercía de Párroco de San Francisco y San Eulogio. En el escrito se informaba de su concurrencia e interés, donde reina el entusiasmo entre las mujeres que asisten, intensificando la formación religiosa, que transmitirán a las “almas infantiles” mediante “la enseñanza de la Doctrina cristiana”:

“Procuren las señoras oyentes que sea cada día mayor el número de las asistentes a las Conferencias, que vienen a llenar un vacío que se notaba en los momentos actuales, para que sean luego muchas las sembradoras de las verdaderas de nuestra santa fe; de las doctrinas sublimes del Evangelio”⁴⁰.

Asimismo, se hace referencia a las Conferencias del Padre Superior de los Dominicos de la Residencia de San Agustín, dirigidas a las obreras que forman parte de la Sección de Escuelas y de Talleres, porque refuerzan las explicaciones catequísticas, que han recibido durante el Curso. Se trata de una iniciativa de la Junta Diocesana y asisten socias de Acción Católica, acompañando a las mujeres obreras⁴¹. En cuanto a su promoción laboral, se anuncia el “Taller de Aprendizajes del Coro Angélico de S. Rafael”, en dos números del Boletín⁴².

“Las características de la Acción Católica” se corresponde con sus señas de identidad, porque se explica su apostolado, destacando tres rasgos principales: su carácter internacional, la composición por “fieles laicos” y las pautas de acción. La Acción Católica pretende estar presente en todos los lugares. No se limita a una nación, o a una diócesis. Debe establecerse de forma simultánea e idéntica, “para sostener la doctrina y la moral de Jesucristo, y contribuir a la santificación del individuo, de la familia y de la sociedad”. Se trata de un apostolado “real y efectivo” que realizan los “fieles laicos” y cooperan con el apos-

39 “Círculo de Estudios”. *ACM* 130 (marzo 1932): 4.

40 “Conferencias Catequísticas”. *ACM* 132 (mayo 1932): 4.

41 Araceli. “Texto sin título. Conferencias”. *ACM* 132 (mayo 1932): 4.

42 “Taller de Aprendizajes del Coro Angélico de S. Rafael”. *ACM* 131 (abril 1932): 2 y *ACM* 135 (agosto 1932): 3. Las aprendizas hacen ropa interior en el taller de la obra y después la venden. Para incitar a los lectores a su compra, se anuncia en el Boletín y se indica que su precio es muy económico, buscando así otra forma de colaborar con la Acción Católica.

tolado sacerdotal. “La Santa Sede renueva así y aplica la táctica de los tiempos apostólicos, la del apóstol San Pablo, cuando pedía a sus auxiliares la cooperación de aquellos que con él trabajaron por el Evangelio (A los Filipenses C. 14)”. Esa colaboración que prestan los fieles laicos se desarrolla siguiendo las normas del “Soberano Pontífice y la dirección de cada Obispo en su diócesis”. Por tanto, los fieles en la Acción Católica no tratan de legislar ni marcan rumbos, ellos “obedecen y ejecutan”. Es un servicio que requiere “la más completa sumisión y obediencia a los mandatos, orientaciones y consejos del Papa y de los Obispos”. Con estas pautas, la Acción Católica pretende “avanzar denodada como un cerrado escuadrón de apóstoles para someter las almas al suave imperio de Jesucristo, ha de sobresalir por la unidad y concordia del gobierno y la perfecta disciplina de todos”⁴³.

En el Boletín de Acción Católica de la Mujer se informa de las actividades que se desarrollaron en algunas Juntas locales y se animó a las demás a seguir esos ejemplos y a contar sus “piadosas iniciativas”⁴⁴. “De nuestras Juntas locales. Priego de Córdoba” pone de manifiesto el trabajo realizado en esa delegación⁴⁵, que cuenta con más de cien asociadas. Entre sus logros, se cita la consecución del permiso concedido por el Consejo provincial de Primera Enseñanza para crear una Escuela nocturna de adultas. Siguiendo las demás obligaciones de Acción Católica, bajo el lema “Oración, Acción, Sacrificio, Constancia”, han organizado en el mes de mayo “numerosas Comuniones” en la Iglesia parroquial y “un solemnisimo Triduo a Jesús Sacramentado, como desagravio por los lamentables sacrilegios”, que ocurrieron en España en el año anterior⁴⁶. De igual modo, se hace referencia a la organización de la Junta local de “San Sebastián de los Ballesteros”, donde sus socias ejercieron de catequistas parroquiales⁴⁷, y se informa de la Sagrada Comunión que tomaron 30 niños, el 15 de mayo de 1932⁴⁸. Mientras que en “Cumplimiento Pascual” se da noticia de la misa celebrada ese mismo día, 15 de mayo de 1932, por el Consiliario, Don Carlos Romero Berral en la Parroquia de San Francisco y San Eulogio, para la Sagrada

43 “Las características de la Acción Católica”. *ACM* 133 (junio 1932): 1.

44 *Ídem*.

45 Además, se informa de la reorganización de la Junta local de Priego con la composición de las presidentas, D^a Carmen Valverde y D^a Julia Usano, y el secretariado. “De nuestras Juntas locales. Priego de Córdoba”. *ACM* 133 (junio 1932): 3.

46 Véase al respecto: Pedro Espinoza Meléndez. “La quema de conventos en mayo de 1931. Una exploración del anticlericalismo durante la Segunda República española”. *Revista Notas Históricas y Geográficas* 20 (enero – junio, 2018): 7-42.

47 La presidenta, D^a Catalina Costa de Petidier, junto a las señoras de la Junta, hicieron de Catequistas parroquiales, desde que se suprimió la enseñanza de la Doctrina Cristiana de los programas de las Escuelas nacionales. “San Sebastián de los Ballesteros” *ACM* 133 (junio 1932): 3.

48 *Ídem*.

Comunión de las alumnas que asistían a las Escuelas de Acción Católica y de las Obreras de los Talleres⁴⁹.

Con motivo de la “Asamblea de la Junta Directiva de Acción Católica de la Mujer”, que se celebró el 5 de junio de 1932⁵⁰, se hizo una entrega de premios a las alumnas de las Escuelas y Talleres que patrocinaba la Acción Católica de la Mujer⁵¹. La Secretaria de la Junta directiva, Doña Antonia García, fue la responsable de la lectura de la memoria del curso anterior, que se organizó por secciones:

- Comuniones: se realizó “la Comunión General reglamentaria de las asociadas, obreras y alumnas”, en la Parroquia de San Francisco, el día 1 de noviembre de 1931⁵².
- Telegramas: se enviaron al Jefe del Gobierno y Presidente de la República, para protestar por las disposiciones antirreligiosas, y al Ministro de Instrucción Pública, para solicitar que desapareciese “la fusión de las Normales; la supresión en ellas de la coeducación”, junto con una queja presentada en “la Escuela Normal de la Generalidad en Barcelona”, aunque no se detalla el suceso que la motiva. De igual modo, se cursaron otros telegramas, solicitando que quedase sin efecto “la disposición de la expulsión de los Jesuitas por los eminentes servicios religiosos y culturales que habían prestado a la Patria”.
- Círculo de Estudios: se intensificó su labor con las conferencias catequísticas del Conciliario, D. Carlos Romero Berral, para “enseñar la Doctrina Cristiana”.
- Sección de Escuelas: las matrículas de alumnas en ese curso ascendió a 130, las clases se impartieron todas las semanas y se enseñaron cánticos religiosos, para despertar el sentimiento artístico. Siguiendo la norma de la sección, se hicieron las devociones “de los Nueve Primeros Viernes al Sagrado Corazón y la de los Siete Domingos a San José, en la Parroquia del Salvador”. En el teatro de la Parroquia de San Francisco se preparó a las jóvenes para el cumplimiento Pascual. Para ello contaron con las Conferencias del Padre Ibarreta, Superior de los Dominicos

49 “Cumplimiento pascual”. *ACM* 133 (junio 1932): 1

50 Tuvo lugar en el salón teatro de la calle Valladares.

51 Un mes después, las Juntas locales de Aguilar de la Frontera también entregaron “los premios a las alumnas distinguidas durante el curso 1931-1932”. La fiesta se realizó el 10 de julio de 1932. Pilar Doñamayor. “De nuestras Juntas locales. Aguilar de la Frontera”. *ACM* 125 (octubre 1932): 2.

52 También se hizo referencia al acto del 15 de mayo, día en que las mujeres de Acción Católica acompañaron a las alumnas y obreras en el cumplimiento Pascual. “Cumplimiento pascual”. *ACM* 133 (junio 1932): 1.

de la Residencia de San Agustín. La primera Comunión la recibieron nueve jóvenes el 15 de mayo y fueron obsequiadas con “velos, devocionarios y rosarios”. Además, asistieron 300 obreras de la Sección de Talleres, que también recibieron crucifijos, como obsequio propuesto por la presidenta, D^a Ángela Carbonell de Fresneda.

- Sección de Talleres: donde las visitadoras realizaron lecturas piadosas para procurar un acercamiento espiritual. El esfuerzo se volcó en formar a las obreras, teniendo en cuenta “que la base de toda actuación es la piedad, el conocimiento de Dios y la obligación de cumplir con los preceptos”.
- Sección de propaganda: se expusieron los nombramientos⁵³, se mencionaron las dificultades, en esta sección, por las circunstancias de la época⁵⁴ y se anunció que se publicarían las memorias de las juntas locales en el Boletín⁵⁵.

La “Memoria de la Escuela Dominical de la Milagrosa y San Vicente de Paúl” sí aparece en el Boletín de Acción Católica. Fue redactada por la secretaria de la Junta local en relación con el curso 1931-1932⁵⁶. Se matricularon 87 alumnas, que recibieron enseñanzas religiosas, pues se considera el principal objeto de la obra. Como resultados, el 20 de mayo, día del Cumplimiento Pascual, 68 jóvenes recibieron el Pan de los Ángeles en la Parroquia de Sta. M^a del Soterraño⁵⁷. La secretaria terminó la memoria agradeciendo su colaboración a la directora, a las instructoras y a las socias protectoras de Acción Católica, así como rogando que sigan con entusiasmo su trabajo, porque es de gran ayuda para las jóvenes que acuden a las Escuelas.

En “Acción Católica” se informa de la clausura de la Asamblea Regional de Juventudes Católicas que se celebró en Vigo y tuvo un gran éxito. Contó con

53 La señora Salas es la nueva Presidenta y las vocales: D^a Concepción Rodríguez de Natera y D^a Dolores Constantino de Ornilla. “Asamblea de la Junta Directiva de Acción Católica de la Mujer”. *ACM* 134 (julio 1932): 1-3.

54 Se pidió a las juntas locales que enviasen protestas a los gobernantes, como lo hizo la Junta diocesana de Córdoba (*Ídem*, 2).

55 Se hizo referencia a la reorganización de la junta de Priego que contaba con más de cien asociadas, al Triudo celebrado en mayo, y al permiso conseguido para establecer una escuela nocturna para mujeres obreras en ese pueblo. Asamblea de la Junta Directiva de Acción Católica de la Mujer. *ACM* 134 (*Ídem*: 3). Posteriormente, se recordó a las personas fallecidas y se agradeció al director diocesano el apoyo prestado. La tesorera informó de los gastos e ingresos del año, y se entregaron premios entre las jóvenes (*Ibidem*, 4).

56 “Memoria de la Escuela Dominical de la Milagrosa y San Vicente de Paúl”. *ACM* 137 (octubre 1932): 3.

57 Durante el curso, tres alumnas estuvieron enfermas y se les asistió en casa, pero una de ellas falleció, por lo que se celebró una misa para “el eterno descanso de su alma” (*Ídem*: 4).

la adhesión de varios Obispos y se destaca el empuje conseguido por las organizaciones juveniles católicas, gracias a su gran espíritu cristiano. Además, se reforzaron las obras de Acción Católica “organizándose y preparándose en la actividad de la propaganda, en la intensidad del estudio y en el robustecimiento de la vida interior y espiritual”⁵⁸.

El Papa Pío XI había destacado el trabajo realizado por Acción Católica en diversas ocasiones y, en el texto denominado “Insigne elogio de la Acción Católica por Pío XI”, se transcribían algunas de sus palabras:

“No podemos menos de recomendar una cosa que, como sabéis, llevamos en las niñas de los ojos, a saber: que en todas partes se establezcan y cada día más se acreciente la Acción Católica, según las normas que os comunicamos por conducto de Nuestro Delegado Apostólico. Sabemos que esta empresa es por extremo difícil mayormente a los comienzos y en las presentes circunstancias; sabemos que acaso es también un poco lenta en producir los suspirados frutos, pero es en cambio necesaria y más eficaz que todas las demás trazas, como lo acredita la experiencia e aquellas naciones que lograron sortear los riesgos de calamidades parecidas”⁵⁹.

La Acción Católica se presenta, por tanto, como el medio eficaz para salvar a la Religión de los peligros en los que se encontraba durante el Gobierno republicano⁶⁰.

3. TEMAS DIVERSOS

Las prácticas morales se reflejan en diversas historias del Boletín. Se cuenta el caso de una obrera que estaba a punto de morir y, como último deseo, solicitó a una mujer de Acción Católica que no cantasen cuplets en los talleres por considerarlos “escandalosos y obscenos”, y así lo hizo saber entre las trabajadoras para dar cumplimiento al “sagrado encargo”⁶¹.

“El sufrimiento” se representa en una enferma, que permanece en la cama sin apenas moverse. La amiga resalta con tristeza sus cualidades antes de enfermar, porque era “afanosa y trabajadora”, pero la enferma le enseña el valor de

58 “Acción Católica”. *ACM* 135 (agosto 1932): 2-3. Extraído del Debate.

59 S.P. “Insigne elogio de la Acción Católica por Pío XI”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 1-2.

60 En la carta que escribió Pío XI al Cardenal Van Roey señaló que los seglares militantes de Acción Católica profesan un ministerio “que es en cierto modo complementario del ministerio pastoral” (*Ídem*: 1).

61 “Para las obreras de los Talleres. Sagrado Encargo”. *ACM* 131 (abril 1932): 3.

la entereza: “sigo trabajando. Sufro con resignación. Mis sufrimientos los deposito en las manos de Dios. ¿No será ahora cuando rinde más provecho mi trabajo?”⁶².

Los comportamientos ejemplares se narran en familia, pues una niña de seis años observó cómo su madre se arrodillaba en la capilla y besaba el suelo de la Iglesia, y después hizo lo mismo en la calle, cuando pasó Jesús Sacramentado. La niña preguntó acerca del significado y su madre le explicó que esos lugares estaban santificados. Al día siguiente, la niña besó el suelo de la calle. La madre le preguntó qué hacía y la niña le respondió que también quería besar el lugar por donde pasó el Señor⁶³. La devoción también está presente en la historia de Gastón Doussot y su hermana Mimi que, en su niñez, no habían escuchado hablar de Dios. Sin embargo, al niño lo mandaron con 7 años a una escuela de los Hermanos. El primer día aprendió la lección del catecismo y, por la noche, se lo quiso enseñar a su hermana. Al día siguiente hizo lo mismo y rezaron juntos. Con el tiempo Gastón se ordenó dominico y fue capellán de Charette en Loigny y su hermana Mimi se hizo Carmelita⁶⁴.

Para los que dudan de la fe, la Acción Católica les reserva una lección: “la educación cristiana es la educación por excelencia”. Un caballero y un artesano subieron a un tren e iban los dos solos en un vagón. Al llegar a la estación de las Landas, el caballero vio a un sacerdote esperando el tren y le preguntó al artesano para que servían ese tipo de personas, refiriéndose al sacerdote. El artesano, en principio, no contestó; cuando el tren se puso en marcha, le preguntó al caballero que pasaría si le robase y, el caballero, le contestó que no tenía dinero. Sin embargo, el artesano le había visto en Burdeos y sabía que había cobrado dinero en la casa de un banquero. El caballero no supo qué decir, pero el artesano añadió “no tema usted nada: he sido educado *por esas gentes que para nada sirven*”⁶⁵.

Mientras unos obran bien, otros reciben el castigo por sus malas acciones, así se deduce de un suelto del “Pensamiento Navarro” de Pamplona. Un joven obrero entró en un hospital de Madrid porque tenía una llaga en la mano y recibió la atención de las Hermanitas. Ante el mal aspecto de la herida, la Hermanita, que lo recibió, le mando la revisión médica. El doctor, cuando le exploró, le dijo que tenía cangrena, por lo que debía amputarle la mano y, después, cuando sacó la otra mano del bolsillo, le comentó que también esa, si quería mantenerse vivo.

62 “El sufrimiento” *ACM* 138 (noviembre 1932): 4.

63 J. de V. Ángeles del hogar. Beso donde tú... (Histórico). *ACM* 132 (mayo 1932): 3.

64 R. T. “Cosas de chicos ¿Duermes mimi?”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 4.

65 “Para las niñas del Coro Angélico. La educación cristiana”. *ACM* 135 (agosto 1932): 2.

Ese era el pago a la profanación, pues “aquel obrero había mutilado la imagen de San José, cortándole ambas manos”, durante el incendio provocado del Colegio de las Maravillas de Madrid⁶⁶.

La Acción Católica nos incita a obrar bien con “la cruz en el corazón”, una lección de San Francisco de Sales, que relata el caso de una mujer que colocó un pedazo de madera en un balde con agua, que llevaba sobre la cabeza, para evitar que se derramase el líquido. De esta forma, recomendó “poner la cruz sobre nuestro corazón, para que con este santo madero se impida que nuestros sentimientos y afecciones se desparramen por el suelo”⁶⁷. La cruz que hemos clavado en el corazón de Jesús representa nuestros pecados. “No nos maravillemos que Jesús clave en el nuestro la cruz de las pruebas y de los desengaños”⁶⁸.

La demostración de fe recayó en un joven que renunció a la fortuna de su padre, porque le dio a elegir entre heredar toda su riqueza o tener a Jesús como tutor. Para él, Jesús se mantendría siempre, mientras que las riquezas podían perecer. De forma que el padre incluyó, en el testamento, el nombramiento de su tutor, Jesús, pero dejándole en una situación precaria, porque hizo grandes limosnas. Sin embargo, residía en esa misma ciudad, un matrimonio muy rico que tenía una hija a la que querían casar y rezaron a Jesús para que él mismo designase al joven adecuado, que sería el primero en entrar en la iglesia, en el sábado siguiente. Jesús confió al joven que tutorizó, se casó con la hija de esos señores y siguió comportándose como su padre le enseñó, practicando la caridad con las personas necesitadas y, por ello: “Dios le colmó de toda clase de dichas y prosperidades”⁶⁹.

III. RESULTADOS

Como se ha demostrado, en el análisis del contenido, diez son los textos en prosa que guardan relación con la participación en el culto religioso. En la edición de enero se publicó “La iglesia durmiente” para hacer referencia a la actitud de los fieles, especialmente, para llamar la atención de aquellas personas que no colaboran con la Iglesia, en un tiempo que se consideraba tan necesario por los ataques a la Iglesia; por lo que el Cardenal Mercier también incitó a la acción en otro texto. En esa misma línea se publicó en el mes de marzo “la Eucaristía

66 “Justicia de Dios. Cómo pierde ambas manos un obrero”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 2.

67 San Francisco de Sales. “La cruz en el corazón”. *ACM* 132 (mayo 1932): 2-3.

68 *Idem*.

69 “Maravillas de la limosna”. *ACM* 139 (diciembre 1932): 3.

y la vida parroquial”, para seguir, en unión, el apostolado de Cristo. “Temas de actualidad. Las suscripciones” e “Interesante para todos. Con motivo de la ley de secularización de cementerios” se editaron en el mismo Boletín del mes de marzo, para recordar la importancia de las suscripciones en apoyo a la Iglesia y dando indicaciones de la documentación que debía llevar una persona que quisiera recibir sepultura eclesiástica, en caso de fallecimiento. En el Boletín de mayo aparece “La caridad cristiana”, donde se mencionan las diferentes manifestaciones de caridad, destacando que la caridad moral es la que escasea y es necesario ayudar, cuando se precisa. Y en ese mismo mes, se solicitan versos para la Virgen “en flores de mayo”. En “el verdadero valor de la riqueza”, que se editó en agosto, se explican los diferentes tipos de riquezas y se recomienda ser generoso en las obras sociales. En el mes de noviembre se citan las “Indulgencias concedidas a los que pertenecen a la Acción Católica” y en diciembre se destaca el valor humano, en “lo que se necesita para la Acción Social Católica”, pues resulta necesario formar a personas que puedan ofrecer soluciones. En verso también se escriben cuatro poemas: “A María”; “Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío”; “La Virgen del Rosario (Balbontín)”; y “María Inmaculada”.

Los artículos relacionados con la formación y la participación de las mujeres en la sociedad y, especialmente, en la Acción Católica, son los más numerosos, pues se cuenta con dieciocho distribuidos en diferentes números. Los artículos centrados en la formación cultural y religiosa son seis: “Círculo de estudios”; “La organización profesional de las obreras”; “Taller de Aprendizajes del Coro Angélico de S. Rafael”; “Conferencia Catequísticas”; “Conferencias del Padre Superior de los Dominicos”; y “Cumplimiento Pascual”. Asimismo, se cuenta con seis informaciones que muestran los resultados de las Juntas locales de la Acción Católica: “De nuestras Juntas locales. Priego de Córdoba”; “San Sebastián de los Ballesteros”; “Asamblea de la Junta Directiva de Acción Católica de la Mujer”; “Asamblea Regional de Juventudes Católicas que se celebró en Vigo”; “De nuestras Juntas locales. Aguilar de la Frontera”; y “Memoria de la Escuela Dominical de la Milagrosa y San Vicente de Paúl”, donde, además, se reflejan sus actividades. Los escritos relacionados con el papel que desempeñan las mujeres de Acción Católica en la sociedad son otros seis: “Deberes de las mujeres de Acción Católica”; “Feminismo”; “Más del voto femenino”; “Las características de la Acción Católica”; “Insigne elogio de la Acción Católica por Pío XI”; y “La personalidad de la mujer”. Los resultados demuestran que las mujeres de Acción Católica defendieron los derechos de las mujeres obreras, fomentando su participación en los sindicatos, y desarrollaron diferentes inicia-

tivas, como los círculos de estudios, para potenciar la formación moral y religiosa, desde su apostolado laical.

Las lecciones e historias con moraleja son nueve en total: “Para las obreras de los Talleres. Sagrado Encargo”; “La cruz en el corazón”; “Ángeles del Hogar. Beso donde tú...”; “Para las niñas del Coro Angélico. La educación cristiana”; “Justicia de Dios. Cómo pierde ambas manos un obrero”; “El sufrimiento”; “Cosas de chicos ¿Duermes mimí?”; y “Maravillas de la limosna”.

Entre las noticias, se encuentra el nuevo nombramiento del consiliario de Acción Católica en España, Don Luis Pérez, Obispo de la Diócesis de Oviedo, que había sido Obispo auxiliar de Toledo. Además de discípulo y colaborador del Cardenal Guisasola, fundador de la Acción Católica de la Mujer en España. Asimismo, se muestra una “fervorosa e incondicional adhesión” al mismo y se destacan sus aptitudes para el cargo⁷⁰. Mientras que en “Cesantía”⁷¹ se explica cómo M^a Rosa Urraca Pastor, que trabajaba de inspectora auxiliar de trabajo fue cesada, en su cargo, por Largo Caballero. El motivo había sido su participación en los mítines de carácter católico, donde obtuvo grandes ovaciones por sus dotes de oradora. Ella también destacó en el ámbito de la acción social y ejerció de Directora del Boletín de Acción Católica Femenina en Vizcaya⁷², que era el órgano de difusión de la Junta Provincial de Acción Católica de la Mujer y de Juventudes Católicas Femeninas de Vizcaya.

Los escritos restantes se corresponden con dos súplicas⁷³, y una notificación de correspondencia acerca de un giro para pagar el Boletín⁷⁴. Además de un aviso y un recordatorio para informar del cambio de domicilio social de la Ac-

70 “Nuevo nombramiento”. *ACM* 133 (junio 1931): 2

71 Cesantía” *ACM* 130 (marzo 1932): 4.

72 Véase Antonio Manuel Moral Roncal. “María Rosa Urraca Pastor: de la militancia en Acción Católica a la palestra política carlista (1900-1936)”. *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales* 26 (2011): 199-226.

73 “Para la buena marcha de la Administración, se suplica a las Juntas locales abonen lo que cada una tiene en descubierto con el Boletín”. “Texto sin título. Súplica abono”. *ACM* 128 (enero 1932): 4. “Se suplica a las señoras Delegadas que al recoger los BOLETINES cada mes” informen acerca de las altas, para darles la tarjeta de identidad a las nuevas socias, y de las bajas, para retirar las fichas de quienes dejan de ser asociadas. “Texto sin título. Súplica boletines” *ACM* 135 (agosto 1932b): 4. “Nuevamente suplicamos a las Juntas locales, se sirvan de enviarnos las Memorias con la nota de los trabajos que hayan realizado” con la finalidad de que se publique en el boletín, y para saber si se ha producido algún cambio en los cargos de las Juntas locales. “Texto sin título. Memorias”. *ACM* 135 (agosto 1932c): 4

74 Una nota de correspondencia de Lucena, en la que se informa del giro realizado por M.V. viuda de E. quedando pagado el boletín hasta junio. “Texto sin título. Nota de correspondencia”. *ACM* 135 (agosto 1932d): 4.

ción Católica⁷⁵. También se acompaña de una consigna para que las lectoras difundan la publicación, porque el propósito es hacer el bien, según su parecer⁷⁶.

De la administración procede un ruego⁷⁷, para que las Juntas locales se mantengan al día con el pago de la suscripción, y otro para solicitar a las asociadas y a los suscriptores que comprasen en los establecimientos anunciados en el Boletín⁷⁸. En todos los números se publicaron anuncios de una cerería, y de diferentes oficios y negocios: practicante, peluquería de señoras, fotografía, médico-dentista y taller de aprendizas de coro. La penúltima página se destinaba exclusivamente para los anuncios de: modas; peluquería de señoras; mercería, paquetería, perfumería; y Sociedad de gas y electricidad⁷⁹. Y la última hoja contenía un formulario para suscribirse al Boletín Mensual⁸⁰.

IV. CONCLUSIONES

Durante el Gobierno de la II República, la Acción Católica de la Mujer lanzó sus críticas a los creyentes que mostraban una actitud pasiva y no se implicaban en los problemas de la Iglesia. El modelo femenino católico, que promovió la Acción Católica de la Mujer en el Boletín de 1932, está basado, principalmente, en la promoción de las enseñanzas religiosas con el apoyo incondicional a la Iglesia y la dedicación y entrega a la acción social. Estas son las claves que facilitan a las mujeres católicas, una participación activa en la vida pública. Los ámbitos de actuación principales son: Propaganda, moralización, catequesis, escuelas y Sindicatos sociales, aunque la sección de propaganda encontró sus dificultades durante la II República. Así se reflejó en el Boletín, cuando se informó del cese de María Rosa Urraca Pastor, para demostrar las

75 Aviso de la administración: se notifica que se ha cambiado de domicilio social de la Acción Católica de forma provisional a la calle Sevilla, número 13, piso bajo, porque allí tendrán que acudir las delegadas para recoger los boletines de los grupos correspondientes, el primer miércoles de cada mes, entre las seis y las ocho de la tarde. “Nuevo domicilio social”. *ACM* 134 (julio 1932): 4. Y se hace un recordatorio en el siguiente Boletín “Texto sin título. Recordatorio”. *ACM* 135 (agosto 1932e): 4.

76 “Procura leer esta Revista y que otros la lean. Así difundirás el bien entre tus allegados y afines”. “Texto sin título. Publicidad”. *ACM* 135 (agosto 1932f): 4.

77 “Rogamos a las Juntas locales que estén en descubierto con el BOLETÍN, y a las que se les ha recordado varias veces, se sirvan ponerse al corriente y enviar el importe de lo que adeudan”. “Texto sin título. Rogamos a las Juntas Locales” *ACM* 135 (agosto 1932): 3.

78 “Texto sin título. Rogamos a nuestras asociadas y suscriptores”. *ACM* 135 (agosto 1932a): 4.

79 En total se publicaron ochenta y nueve anuncios, aunque repetidos, pues se promocionaron los establecimientos que colaboraban con la obra, como se indicó con anterioridad.

80 Las personas interesadas tenían que escribir sus datos, el nombre y los apellidos; la cantidad de la cuota, y debía llevar la firma de la Delegada.

consecuencias que sufrían las mujeres que se implicaban en ese tipo de actividades. Las enseñanzas religiosas se potenciaron mediante el círculo de estudios, la sección de escuelas y las conferencias catequísticas. La formación profesional de las obreras en los talleres también adquirió especial relevancia, al igual que su acompañamiento espiritual para el cumplimiento pascual.

El papel activo de la mujer era fundamental en la construcción de una nueva sociedad recristianizada, aprovechando la coyuntura con la aprobación del voto femenino, para promover su participación y así conseguir el triunfo electoral de las derechas en las elecciones del 1933, que significaba la eliminación del laicismo republicano⁸¹. El discurso beligerante se potenció en “La Mujer de Acción Católica” durante la Guerra Civil, donde se proclama un Nuevo Estado católico, aunque se suavizó después del conflicto, para volver a retomar la acción social y promover la vida piadosa de la mujer y de la buena madre que educa a su familia en el hogar⁸².

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

“Acción Católica”. *ACM* 135 (agosto 1932): 2-3.

Álvarez Rodrigo, Álvaro. “Fieles con voz propia. El protagonismo femenino en el discurso de las Mujeres de Acción Católica de Valencia durante el primer franquismo”. *Filanderas. Revista Interdisciplinar de Estudios Feministas* 5 (2020): 7-28.

“Asamblea de la Junta Directiva de Acción Católica de la Mujer”. *ACM* 134 (julio 1932): 1-3.

Araceli. “Texto sin título. Conferencias”. *ACM* 132 (mayo 1932): 4.

81 Como señala Gutiérrez Lloret (2018) el “bagaje previo en las actividades vinculadas a las prácticas asistenciales y asociativas de las entidades católicas, que refuerza la idea de la retroalimentación entre Acción Católica de la Mujer y las agrupaciones políticas de la derecha católica, devino en un elemento fundamental a la hora de liderar las secciones femeninas de los partidos de derecha”. Rosa Ana Gutiérrez Lloret. ¡Hagámoslo por Dios y por la Patria! La organización de las mujeres católicas en las elecciones de noviembre de 1933. *Historia constitucional* 19 (2018): 268. Véase de la misma autora: “Las católicas y la política: del apostolado a la propaganda y la movilización (1900-1924)”. En *Mujer y política en la España Contemporánea (1868-1936)*, editado por M^a Concepción Marcos del Olmo; Rafael Serrano García. (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2012), 159-181.

82 Respecto a su evolución durante el Franquismo, véanse: Álvaro Álvarez Rodrigo. “Fieles con voz propia. El protagonismo femenino en el discurso de las Mujeres de Acción Católica de Valencia durante el primer franquismo”. *Filanderas. Revista Interdisciplinar de Estudios Feministas* 5 (2020): 7-28; y Mónica Moreno Seco. “Mujeres en la Acción Católica y el Opus Dei. Identidades de género y culturas políticas en el catolicismo de los años sesenta”. *Historia y Política* 28, (2012): 167-194.

- Balbontín Gutiérrez, José Antonio. “La Virgen del Rosario”. *ACM* 137 (octubre 1932): 1.
- Blasco Herranz, I. Género y religión: de la feminización de la religión a la movilización católica femenina. Una revisión crítica. *Historia Social*, 53 (2005): 119-136.
- Blasco Herranz, I. *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003.
- Blasco Herranz, I. Tenemos las armas de nuestra fe y de nuestro amor y patriotismo, pero nos falta algo. La Acción Católica de la Mujer y la participación política en la España del primer tercio del siglo XX, *Historia Social* 44, (2002): 3-20.
- Capel Martínez, R.M. (1979), La mujer y el sindicalismo católico en la España de Alfonso XIII. *Revista de la Universidad Complutense* 116, (1979): 355-375.
- Cesantía” *ACM* 130 (marzo 1932): 4.
- “Círculo de Estudios”. *ACM* 130 (marzo 1932): 4.
- “Con motivo de la ley de secularización de cementerios”. *ACM* 130 (marzo 1932): 3-4.
- “Conferencias catequísticas”. *ACM* 132 (mayo 1932): 4.
- C, O. “María Inmaculada”. *ACM* 139 (diciembre 1932): 2.
- “Cumplimiento pascual”. *ACM* 133 (junio 1932): 1.
- De H, J. “A propósito del voto femenino”. *ACM* 126 (noviembre 1931): 1.
- De V, J. “Ángeles del hogar. Beso donde tú... (Histórico)”. *ACM* 132 (mayo 1932): 3.
- “De nuestras Juntas locales. Priego de Córdoba”. *ACM* 133 (junio 1932): 3.
- De Sales, San Francisco. “La cruz en el corazón”. *ACM* 132 (mayo 1932): 2-3.
- “El Gobierno, en Consejo de Ministros, acuerda ampliar el plazo de rectificación del Censo hasta el día 15 de Agosto”. *ACM* 135 (agosto 1932): 4.
- “El mensaje de millón y medio de mujeres españolas”. *ACM* 125 (octubre 1931): 3-4.
- “El sufrimiento” *ACM* 138 (noviembre 1932, p. 4).
- Espinoza Meléndez, Pedro. “La quema de conventos en mayo de 1931. Una exploración del anticlericalismo durante la Segunda República española”. *Revista Notas Históricas y Geográficas* 20 (enero – junio, 2018): 7-42.
- “Flores de mayo”. *ACM* 132 (mayo 1932): 3.
- G, M. “La Iglesia durmiente”. *ACM* 128 (enero 1932): 1.
- Gabriel y Galán, José María. “A María”. *ACM* 132 (mayo 1932): 2.
- García Basauri, Mercedes. Los sindicatos católicos femeninos (1900-1930). *Historia* 16, 69 (1982): 19-30.

- González Segura, Andrés. “La Acción Católica Española entre 1926 y 1939. Un Estado de la Cuestión”. *Comunicaciones del I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea de la AHC*. Instituto Fernando Católico. <https://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/2715>
- Gutiérrez Lloret, Rosa Ana ¡Hagámoslo por Dios y por la Patria! La organización de las mujeres católicas en las elecciones de noviembre de 1933. *Historia constitucional* 19, (2018): 251-285.
- Gutiérrez Lloret, Rosa Ana “Las católicas y la política: del apostolado a la propaganda y la movilización (1900-1924)”. En *Mujer y política en la España Contemporánea (1868-1936)*, editado por M^a Concepción Marcos del Olmo; Rafael Serrano García, 159-181. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2012.
- Huete Caballo, Ana Isabel y Suárez González, Ángeles. “El Archivo de Acción Católica, un yacimiento por descubrir para múltiples líneas de investigación”. *Biblioteca UPSA*. El inventario puede consultarse en: <https://summa.upsa.es/results.vm?q=parent:0000098751>
- “Indulgencias concedidas a los que pertenecen a la Acción Católica”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 3.
- “Justicia de Dios. Cómo pierde ambas manos un obrero”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 2.
- “La caridad cristiana”. *ACM* 132 (mayo 1932): 1.
- “La Eucaristía y la vida parroquial”. *ACM* 130 (marzo 1932): 1.
- “La organización profesional de las obreras”. *ACM* 131 (abril 1932): 1-2.
- “Las características de la Acción Católica”. *ACM* 133 (junio 1932): 1.
- “Lo que se necesita para la Acción Social Católica”. *ACM* 139 (diciembre 1932): 1.
- Llona González, Miren. El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos, *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía* 25, (1998): 283-299.
- “Maravillas de la limosna”. *ACM* 139 (diciembre 1932): 3.
- Masarah Revuelta, Elena. “Las otras mujeres de la contrarrevolución. La militancia católica femenina en Aragón durante la posguerra”. En *No es país para jóvenes*, coordinado por Alejandra Ibarra Aguirregabiria, 1-18. Álava: Universidad del País Vasco e Instituto de Historia Social Valentín Foronda, 2012.
- “Memoria de la Escuela Dominical de la Milagrosa y San Vicente de Paúl”. *ACM* 137 (octubre 1932): 3.
- “Feminismo” *ACM* 128 (enero 1932): 3.
- Mercier. Désiré-Joseph: “Texto sin título. Manos a la obra”. *ACM* 128 (enero 1932): 4.

- Ministerio de Educación y Cultura, 2007. *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica*. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=7003
- Molina, Emigdio. “Las mujeres y las elecciones”. *ACM* 150 (noviembre 1933): 3.
- M, L. “El verdadero valor de la riqueza”. *ACM* 135 (agosto 1932): 1.
- Moral Roncal, Antonio Manuel. “María Rosa Urraca Pastor: de la militancia en Acción Católica a la palestra política carlista (1900-1936)”. *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales* 26 (2011): 199-226.
- Moreno Seco, Mónica. “Mujeres en la Acción Católica y el Opus Dei. Identidades de género y culturas políticas en el catolicismo de los años sesenta”. *Historia y Política* 28, (2012): 167-194.
- “Nuevo domicilio social”. *ACM* 134 (julio 1932): 4
- “Nuevo nombramiento”. *ACM* 133 (junio 1931): 2.
- “Para las niñas del Coro Angélico. La educación cristiana”. *ACM* 135 (agosto 1932): 2.
- P, S. “Insigne elogio de la Acción Católica por Pío XI”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 1-2.
- “Para las obreras de los Talleres. Sagrado Encargo”. *ACM* 131 (abril 1932): 3.
- Pérez del Puerto. Ángela. “Eminentísimo señor, querida amiga y hermana: la estrategia de protección de Acción Católica Femenina a través de su correspondencia en la Guerra Civil y la posguerra”. *Historia Contemporánea* 64 (2020): 1011-1043.
- R.R. “Más del voto femenino”. *ACM* 131 (abril 1932): 3.
- “Un escrito de la A. C. de la Mujer a las Cortes”. *ACM* 125 (octubre 1931): 2
- “Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío”. *ACM* 133 (junio 1932): 2.
- “San Sebastián de los Ballesteros” *ACM* 133 (junio 1932): 3.
- Salas Larrazabal, María: *Las mujeres de la Acción Católica Española, 1919-1936*, Madrid: Federación de Movimientos de la ACE, 2003
- “Taller de Aprendizas del Coro Angélico de S. Rafael”. *ACM* 131 (abril 1932): 2
- “Taller de Aprendizas del Coro Angélico de S. Rafael”. *ACM* 135 (agosto 1932): 3.
- “Texto sin título. Agradecimiento a Dios”. Año Nuevo. *ACM* 128 (enero 1932): 1.
- “Texto sin título. Rogamos a las Juntas Locales” *ACM* 135 (agosto 1932): 3.
- “Texto sin título. Rogamos a nuestras asociadas y suscriptores”. *ACM* 135 (agosto 1932a): 4.
- “Texto sin título. Súplica abono”. *ACM* 128 (enero 1932): 4
- “Texto sin título. Súplica boletines” *ACM* 135 (agosto 1932b): 4.
- “Texto sin título. Memorias”. *ACM* 135 (agosto 1932c): 4

- “Texto sin título”. Nota de correspondencia. *ACM* 135 (agosto 1932d): 4.
- “Texto sin título. Recordatorio”. *ACM* 135 (agosto 1932e): 4.
- “Texto sin título. Publicidad”. *ACM* 135 (agosto 1932f): 4.
- T, R. “Cosas de chicos ¿Duermes mimí?”. *ACM* 138 (noviembre 1932): 4.
- Una maestra. “Temas de actualidad. Las suscripciones”. *ACM* 130 (marzo, 1932): 3. Publicado en El Defensor de Córdoba
- Z, A. “Nueva pastoral”. *ACM* 130. (marzo 1932) 2.

Laura Sánchez Blanco
Facultad de Educación
Universidad Pontificia de Salamanca
Calle Henry Collet, 52-70
37007 Salamanca (España)
<https://orcid.org/0000-0002-5431-6380>